Tres mercaderes tenían que repartirse un montón de cocos. Por la noche mientras los otros dos dormían, uno de ellos dividió el montón en tres partes iguales y sobraba un coco. Escondió uno de los tres montones y dio a un mono el coco que sobraba, dejando los demás cocos en un montón. Más tarde, otro de los mercaderes, observando que sus compañeros dormían, hizo lo mismo que el anterior: dividió los cocos que quedaban en tres montones iguales, sobraba un coco que se los dio al mono, posterioremnete se guardó una de las partes y dejó el resto. Al rato, el tercer mercader hizo lo mismo que los anteriores con los cocos que quedaban.

Por la mañana se levantaron, dividieron los cocos que había en tres montones iguales, sobrando un coco que dieron a un mono madrugador. Cada uno cogió su parte y se fue. ¿Cuántos cocos había, como mínimo, en el montón inicial?